

SEMINARIO DE INVESTIGACION.

**SOACHA Y CHÍA, DOS MUNICIPIOS CONURBADOS, DOS REALIDADES
DIFERENTES.**

JOHANNA CAROLINA TAVERA RUIZ.

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

ESPECIALIZACION EN FINANZAS Y ADMINISTRACION PÚBLICA.

BOGOTA. D.C.

2013.

Soacha y Chía, dos municipios conurbados, dos realidades diferentes

JOHANNA CAROLINA TAVERA RUIZ.*¹

Resumen

Bogotá es un centro de desarrollo económico, con una de las poblaciones más grandes, e índices de pobreza y necesidades básicas insatisfechas más bajas del país; su importancia, además de ser el centro político administrativo del país, radica en ser centro de consumo, centro de actividades empresariales, por ende es relevante estudiar la incidencia de esta capital y la relevancia económica que tiene sobre sus Municipio colindantes.

El objetivo del trabajo es realizar una comparación respecto a la influencia que ejerce Bogotá como centro económico sobre los municipios de Soacha y Chía, como poblaciones conurbadas al Distrito Capital, haciendo énfasis en indicadores de finanzas públicas e indicadores socioeconómicos.

Como conclusión podemos decir que aunque los dos Municipios en estudio son diferentes, se ven altamente beneficiados por el hecho de colindar con la ciudad de Bogotá, y sus indicadores son bajos respecto al promedio del país.

Palabras Claves.

Conurbación, pobreza, demografía, necesidades básicas insatisfechas, rentas tributarias, transferencias.

* Profesional en Economía- Secretaria de Hacienda, Alcaldía Municipal de Soacha, actualmente cursando especialización en Finanzas y Administración pública. Economista de la Universidad Católica de Colombia. Correo electrónico: taverajohanna@gmail.com

ABSTRACT

Bogotá is a hub of economic development, one of the largest populations , and poverty and unmet basic needs lowest in the country , its importance lies in being consumer center , center business, is therefore relevant to study the incidence of the capital and the economic importance it has on its surrounding municipality .

The objective of this work is a comparison between Bogota and Soacha as an economic center and chia as the Capital District Towns conurbation, with emphasis on public finance indicators and socioeconomic-indicators. .

In conclusion we can say that although the two municipalities studied are different, are highly benefited by the fact about Bogotá and its indicators are low compared to the national average.

Keywords.

Conurbation, economic center, poverty, demography, unsatisfied basic needs, income tax , per capita income , operational savings transfers.

INTRODUCCION

El distrito capital de Bogotá es la ciudad más importante de Colombia, a nivel demográfico, y según se aprecia en DANE (2013) en la estimación y proyección de población nacional, departamental y municipal total por área 1985-2020, la población de esta ciudad representa el 16,29% del total nacional, lo que demuestra su capacidad para aglomerar población, la cual seguramente es creciente y significativa en razón a la considerable dinámica económica de esta ciudad, puesto que, su Producto Interno Bruto, indexado a precios constantes de 2005, fue el 26.11% del total nacional en el año 2011, lo que la posiciona como la economía más grande del país,

También destaca el distrito capital por sus indicadores socioeconómicos. Bogotá, según datos DANE (2011), tiene el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) más bajo del país

con el 9,20%, comparado con áreas departamentales, y el séptimo comparado con el nivel municipal. En lo referente a pobreza; Bogotá también destaca por tener, a 2012, el indicador de incidencia de la pobreza más bajo del país, comparado con departamentos, al encontrarse en el 11,6%.

La importancia del Distrito Capital sobre el país es realizada en términos empresariales, puesto que, según estudio realizado por la Dirección de Gestión y transformación del Conocimiento- (Cámara de Comercio de Bogotá, 2013), esta se ubica en el octavo lugar del ranking de las mejores ciudades latinoamericanas para hacer negocios entre los años 2003-2012. Es la primera a nivel nacional y con un 5 lugar a nivel Latinoamérica como ciudad atractiva para hacer inversión.

En ese sentido, Bogotá es un centro del desarrollo económico regional, y por ende es relevante estudiar la incidencia de esta dinámica sobre sus finanzas públicas, y la influencia de su relevancia económica sobre sus Municipios colindantes, tanto en sus indicadores de finanzas públicas como en los indicadores socioeconómicos.

Diversos son los estudios que han demostrado que la cercanía a los centro económicos tienen beneficios para los municipios colindantes, para ello es importante revisar a nivel internacional el trabajo de Rodríguez, Márquez y Faíña (2011), que observaron para las provincias españolas, bajo el método de mínimos cuadrados ordinarios y modelo de rezago espacial, que la perifricidad (distancia con respecto a los grandes centros de consumo), junto con las variables de capital humano, reservas de capital productivo y gasto en investigación y desarrollo son explicativas a las diferencias en el PIB per cápita de las provincias españolas. A nivel Nacional, también encontramos líneas de trabajo de convergencia regional donde se destaca el trabajo de Acevedo (2003) en donde considera importantes variables (como la estabilidad económica y la formación e inversión en capital humano, entre otros) como factores que pueden incidir en revertir las diferencias entre departamentos.

En este sentido y con el objetivo de llegar a hacer una comparación entre Bogotá como centro económico y Soacha y Chía como municipios colindantes al Distrito Capital, se utilizarán datos económicos y de calidad de vida que muestren la incidencia económica y de desarrollo

de estos Municipios como consecuencia de la cercanía a Bogotá como ciudad capital y de consumo.

Este trabajo iniciará con un comparativo en base a su comportamiento en los principales indicadores socioeconómicos, posteriormente, se adentrará en entrever las características de sus indicadores de finanzas públicas y finalmente se llegará a sacar conclusiones a luz de los resultados encontrados.

En la primera parte del trabajo se analizará el comportamiento de las series demográficas poblacionales para los tres entes territoriales, enseguida se seguirá con un análisis de los indicadores de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas.

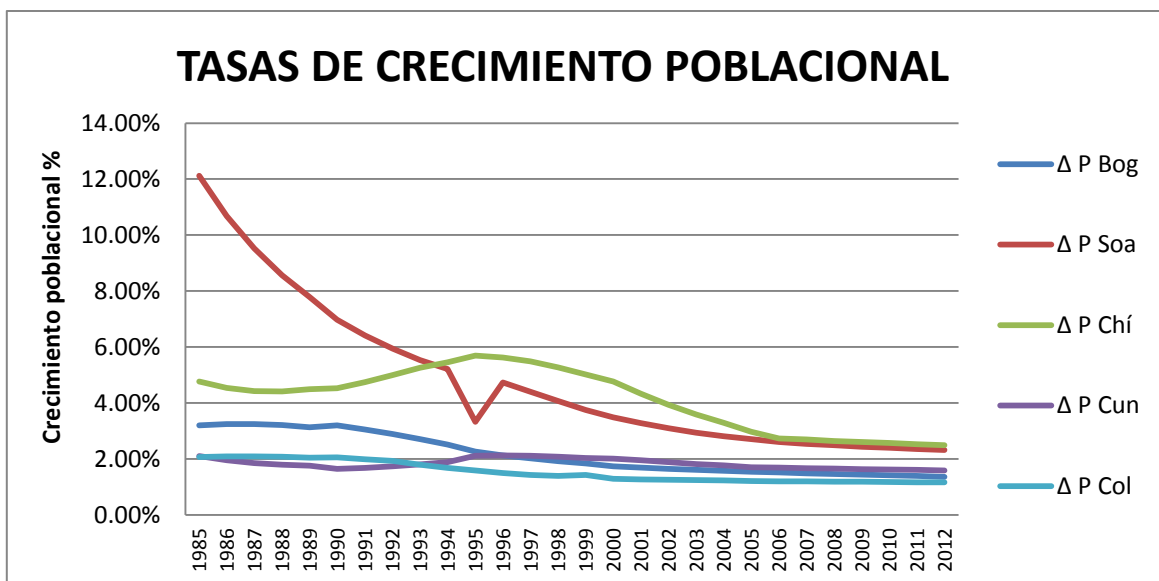
Todo lo anterior para responder a la pregunta: ¿Tienen los Municipios conurbados al Distrito Capital, y que son objeto de estudio, comportamientos similares en sus indicadores socioeconómicos y en sus finanzas públicas?

Indicadores sociales y económicos: Chía, Bogotá, Soacha.

Comportamiento demográfico

Bogotá es la economía más dinámica de la República de Colombia, su amplio crecimiento económico ha llevado a un incremento considerable en su población; no obstante, como se aprecia en Montezuma (1997), el amplio crecimiento poblacional de las ciudades Latinoamericanas desde mediados del siglo XX ha venido acompañado de un considerable incremento de la población de sus sitios conurbados, así, Doreaut & Goueset (2011) destacan que el Distrito Capital de Bogotá, hacia los años setenta no contuvo dentro de sus límites políticos la expansión poblacional sino que inicio un proceso de metropolización, expandiendo la población que le sirve de mano de obra y de fuente de demanda a sus productos hacia los Municipios de la Sabana que le colindaban con el mismo.

GRÁFICO 1



Fuente: Estimaciones de población 1985 – 2005 y proyecciones de población 2005 – 2020 DANE, cálculos del autor.

El argumento citado se corrobora para los dos municipios en estudio al observar la tasa de crecimiento poblacional de los mismos desde el año 1985 al presente (Gráfico 1), en el cual se observa que, la tasa de expansión poblacional para ambos Municipios, si bien decreciente, es mayor a la del Distrito Capital y a la departamental, y considerablemente mayor a la nacional.

CUADRO A

CRECIMIENTO POBLACIONAL POR GRUPOS TEMPORALES

	86-90	91-00	01-13
Soacha	9.73%	5.03%	2.73%
Bogotá	3.21%	2.45%	1.53%
Chía	4.53%	5.21%	3.16%

Fuente: DANE, cálculos autor

El comportamiento poblacional observado es distinto para los Municipios en estudio, y esto es acorde a la década de estudio, por ejemplo, el Municipio de Soacha, en el quinquenio de 1986 a 1990 presentó tasas de crecimiento poblacional muy superiores a las de los otros dos entes territoriales bajo estudio, la cual fue de 9,73% (DANE), no obstante, las siguientes dos

décadas estuvieron marcadas por una considerable desaceleración de sus tasas de crecimiento poblacional, las cuales fueron superadas por el Municipio de Chía quien a partir de los 90's y hasta la fecha tiene tasas de crecimiento más altas.

Pudiera decirse que las reformas estructurales acaecidas a partir de la carta política del 91, en materia de descentralización, y la apertura económica beneficiaron positivamente el crecimiento poblacional de chía.

Soacha ha sido tradicionalmente considerada como una “*ciudad dormitorio*”, como señala Doreaut, Goueset (2011), su crecimiento poblacional abarcó a los trabajadores humildes que llegaron desde las diferentes partes del país atraídos principalmente por la dinámica económica del Distrito capital y con heterogéneas ocupaciones del suelo que estos autores distinguen en tres, por un lado se encuentran urbanizaciones principalmente ilegales producto de la invasión de terrenos de particulares, la cual se caracteriza por ser desordenada y en condiciones de riesgo, una segunda clasificación se le puede atribuir a urbanizaciones informales y un tercer tipo, se da en relación con el crecimiento poblacional de clase media – baja en urbanizaciones formales que a diferencia de los otros dos tipos de vivienda cuenta con mejor acceso a servicios públicos y se encuentra relativamente en mejores condiciones.

Por su parte, el Municipio de Chía tiene una actividad económica más independiente del Distrito Capital, con un mayor enfoque agrícola e incluso exportador, este Municipio, a diferencia de Soacha, cuenta con estratos socioeconómicos altos (5 y 6), y tiene una menor población desplazada por el conflicto armado.

Por su parte, el Distrito Capital ha disminuido considerablemente sus tasas de crecimiento poblacional, y se ha expandido hacia su área de influencia metropolitana.

Indicadores de NBI y pobreza

Algunos autores han versado sobre las zonas metropolitanas, las cuales son concebidas en la literatura al respecto con un sentido distinto al de áreas metropolitanas otorgada por la constitución política de 1991 a las asociaciones de varios municipios para priorizar proyectos comunes a sus poblaciones. En tal sentido, para Negrete y Salazar (1986), zona metropolitana

es una ciudad grande cuyos límites rebasan los político administrativos que inicialmente la contenían, por su parte Unikel (1978), describe la zona metropolitana como la extensión territorial que contiene una unidad central y unidades político administrativas contiguas a esta que tienen características urbanas , tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa.

Como podemos observar, las áreas bajo estudio encajan dentro de la segunda definición, por tal motivo, lo esperado es que el desarrollo económico hubiese cubierto a las mismas de forma similar, y que los indicadores socioeconómicos se hubiesen comportado de manera similar para los tres entes territoriales de forma similar, el cuadro B muestra que esto no ocurrió de tal forma.

CUADRO B
INDICADORES SOCIOECONÓMICOS²

	POBREZA	NBI
Bogotá D.C.	24.30%	9.20%
Chía	16.46%	7.11%
Soacha	35.92%	16.16%
Departamental	54.71%	30.23%
Nacional	69.45%	44.58%

Fuente: DANE 2005

Observados los indicadores socioeconómicos podemos observar que entre las tres regiones existen marcadas diferencias, por un lado se encuentran el Distrito Capital y el Municipio de Chía con indicadores de pobreza bajos en comparación al Municipio de Soacha, el cual es el mayor de los tres en estudio, no obstante lo anterior, todos tres se encuentran por debajo de los índices departamentales y nacionales en ambos indicadores.

Lo anterior es un hallazgo realmente considerable, y que debe ser resaltado, quiere decir esto que si bien los resultados son disímiles bajo los tres casos en estudio, la cercanía a la ciudad con la mayor dinámica económica de Colombia ha traído beneficios a los dos Municipios

² Los indicadores socioeconómicos de pobreza se muestran con base en el censo DANE 2005, no obstante, los mismos han sido actualizados para el Distrito Capital a 2012, en el cual la pobreza ya se encuentra en el 11,6%, por su parte, los indicadores NBI se encuentran actualizados a 2011.

conurbados bajo estudio, esto significa que una de las externalidades producidas por el Distrito Capital es la disminución de la pobreza al incluirlos dentro de su actividad económica.

Los resultados encontrados al observar las variables demográficas y socioeconómicas estudiadas llaman considerablemente la atención, en primera instancia, nos concentraremos en el hecho de que la cercanía a la ciudad centro ha servido a estos dos Municipios para sostener mejores indicadores sociales que los del Departamento en el cual se encuentra ubicados o que el de la nación entera.

El anterior fenómeno ha sido considerablemente estudiado por la literatura económica y se le ha llamado la teoría de la convergencia económica, inicialmente creada por Robert E. Solow. El modelo de crecimiento presentado por Solow predecía que las economías con un “stock” de capital menor, tenían tasas más altas de crecimiento del ingreso per cápita que las más ricas, debido a los rendimientos decrecientes del capital, con lo que, en el largo plazo, las economías más pobres tendían a “igualar” el ingreso per cápita de las economías más desarrolladas.

En nuestro país existen múltiples estudios que han intentado demostrar la hipótesis de convergencia económica utilizando distintos métodos, incluso, uno de ellos, lo ha intentado con indicadores económicos. En lo que respecta a estudios de convergencia regional hechos para Colombia, resaltamos los realizados por Cárdenas (1993), el cual encuentra resultados de convergencia entre las regiones, de otra parte, para Birchenall y Murcia (1997), no existe convergencia clara, a excepción de una leve convergencia en regiones de explotación minera. Por su parte, González (2005) destaca la existencia de convergencia con una menor velocidad de convergencia en los sectores del país en donde existe presencia del conflicto armado. Finalmente, en esta línea de investigación se tiene el trabajo de Gómez (2006), quien llega a la conclusión de convergencia regional.

Separamos de lo anterior el trabajo de Acevedo (2003), el cual, usando una regresión lineal simple, establece convergencia para la década de los 80 y divergencia para la década de los 90, adicionalmente, este autor es uno de los pocos que aplica regresión lineal múltiple para demostrar la explicación de tales resultados. Lo relevante de este trabajo radica en que no sólo limita su estudio a establecer si existe o no convergencia, sino que, adicionalmente, trata de

relacionar variables como el capital humano, la inestabilidad económica de las regiones, la industrialización y la apertura económica para explicar los resultados obtenidos.

Otro caso para destacar en el estudio de la convergencia regional en Colombia es el realizado por Bonet (2004) el cual muestra, mediante la metodología de datos panel, que el proceso de descentralización fiscal, al tratarse de una descentralización con un modelo de transferencias desde el nivel central inadecuado y no distributivo, que además responde más a consideraciones políticas y no técnicas para la transferencia de recursos vitales para el desarrollo del capital humano como los de la educación, ha ayudado a profundizar las disparidades de ingresos en Colombia y con ello la divergencia de los ingresos per cápita. Adicionalmente, es destacable en este autor que, al igual que el estudio de Acevedo (2003) usa variables explicativas de sus resultados, hallando como las principales la aglomeración industrial y la liberalización o grado de apertura económica.

Finalmente, en el caso de los estudios para Colombia, nos encontramos con el trabajo de Aguirre (2005) que por las variables de convergencia usadas se distancia de los anteriores realizados para este país, lo anterior en tanto que no toma exclusivamente la variable de la renta per cápita para la explicación de sus hallazgos de convergencia y divergencia sino que usa variables como la esperanza de vida al nacer y la tasa de analfabetismo.

Estos trabajos traen a colación que existen tendencias claras a convergencias “*condicionales*” en el sentido estricto de los hallazgos de Barro, y Sala i Martín (1990), para los cuales, la convergencia económica eran claras en el caso de las economías de los estados que componen los Estados Unidos de América, pero que esta no existía si se evaluaba para las economías internacionales.

Quiere decir lo anterior, que los resultados observados en los indicadores socioeconómicos permiten inferir que existe convergencia regional en los resultados del desarrollo económico para las economías que se encuentren geográficamente cerca del Distrito Capital, las cuales tienen mejores indicadores en términos de incidencia de la pobreza y necesidades básicas insatisfechas que el resto del país.

Es decir que, la primera conclusión que derivamos de lo encontrado es que las economías municipales convergen condicionalmente hacia su polo de desarrollo colindante, es decir que

el desarrollo económico en Colombia no es una “sábana” que cubra de manera uniforme todas las regiones del país sino que tiende a concentrarse de forma particular en las regiones de mayor relevancia económica y en sus zonas conurbadas.

Diferencias entre los municipios conurbados a Bogotá.

Ahora queda por explicar la razón de las diferencias entre los indicadores socioeconómicos entre los Municipios de Chía y Soacha, dado que, el primero presenta considerablemente mejores indicadores que el segundo, con una menor población y una tasa de crecimiento de la misma un poco más alta.

Aunque los dos Municipios son conurbados al Distrito Capital, y su distancia con la ciudad centro es relativamente similar, una de las diferencias entre los mismos es el acceso al transporte público, la otra diferencia radica en el tipo de conexión geográfica que presentan los Municipios conurbados con el Distrito Capital, mientras el Municipio de Chía se encuentra separado por amplias zonas rurales y conectado mediante carretera interurbana, el Municipio de Soacha es el único de los colindantes a Distrito que se encuentra integrado de forma física y urbana a Bogotá, dado que sus espacios urbanizados del límite (León XIII, Ciudadela Sucre y Cazucá) limitan con las localidades de Bosa y Ciudad Bolívar este es uno de los factores que deriva en que Soacha habitualmente sea considerado como un “barrio de Bogotá” (Dureau, Hoyos y Flórez, 1994).

Es importante analizar el tema del transporte público intermunicipal a la luz de lo hallado por Lévy (2009), según el cual la movilidad se impone como norma de integración urbana y social, a la luz de lo cual, las diferencias sociales se traducen a su vez en profundas desigualdades en los sistemas de movilidad (Doreaut, Goueset, 2011).

Otros estudios relevantes que han estudiado la relación de las diferencias en la movilidad al respecto de las diferencias socioeconómicas son los de Orfeuil (2004) aborda los problemas específicos relacionados con la dificultad en la movilidad respecto a los problemas de acceso al empleo, y para el caso de París mediante el cual se demuestra que los barrios recién construidos se normalizan a medida que se generan formas de movilidad residencial y cotidiana de cercanía (Lévy, 2009).

El principal estudio que se destaca a este respecto, para el Municipio de Soacha, es el de Doreau, Gouset (2009), y concluye que una de las características del Municipio de Soacha es que la pobreza no retrocede, lo anterior se acentúa en razón a que menos familias de clase media son recibidas en Soacha hoy que en los noventa, esto en razón a que los conjuntos cerrados construidos en el Municipio de Soacha reciben población de estratos socioeconómicos más bajos, esto ha tendido a homogeneizar la población del Municipio, pero también a que los resultados socioeconómicos se profundicen en relación a su par de Chía, el cual, por sus características ha recibido poblaciones de distintos estratos socioeconómicos.

No obstante, el citado estudio destaca una tendencia hacia la “maduración urbana” en el Municipio de Soacha, caracterizada principalmente por la construcción de colegios e infraestructuras urbanas propias de ciudades más grandes y que reducen los tiempos de desplazamiento en la población más joven del Municipio y con ello las desigualdades en la movilidad, no obstante, esto no contribuye a la reducción en la población mayor.

Así las cosas, como segunda conclusión al respecto de las diferencias socioeconómicas es que, si bien tanto el Municipio de Soacha como el de Chía tienden a converger a los resultados de la capital (incluso el Municipio de Chía presenta mejores resultados socioeconómicos que esta), los resultados mejoran mucha más rápido en el Municipio de Chía, en parte porque sus mecanismos de transporte con la capital son más eficientes, y de otra parte en razón a que su población tiene diferencias en ingresos considerables y más altas que las del Municipio de Soacha, el cual principalmente ha atraído población en condiciones económicas de clase media – baja.

FINANZAS PÚBLICAS EN LOS MUNICIPIOS BAJO ESTUDIO

La teoría sobre la descentralización fiscal es amplia, la literatura ha destacado principalmente dos formas de descentralización fiscal, la descentralización fiscal pura y la no pura (Bonet, 2004), en el sistema puro no existen transferencias del sector central, los gastos son financiados absolutamente con los ingresos propios que pueda generar el ente descentralizado, por otra parte, el sistema no puro las transferencias son las protagonistas del gasto público y los gobiernos locales son los responsables del gasto público sin ningún esfuerzo tributario considerable.

Podríamos decir que Colombia se compone de un sistema mixto, en el cual parte de los ingresos que financian los gastos de inversión, funcionamiento, transferencia, y aquellos para servir la deuda, son recaudados por los Municipios en sus jurisdicciones, y otra parte (en algunos Municipios la mayoría), son financiados con transferencias provenientes del nivel central de Gobierno.

Es importante resaltar lo anterior porque el modelo que se adopte influye considerablemente en la atenuación o profundización de las disparidades regionales, por ejemplo, proud'home (1995) llega a la conclusión de que las asignaciones del nivel central de gobierno puede contribuir a la reducción de las disparidades regionales, Shah (1997), por su parte, afirma que una descentralización fiscal que contribuya al mejoramiento económico de las regiones no puede ser posible sin un sistema de transferencias bien diseñado.

En el campo empírico son considerables los estudios que demuestran la relación entre la descentralización fiscal y los resultados socioeconómicos de las regiones, por ejemplo Shah y Shankar (2001), muestran el fracaso de las políticas de descentralización para casi todos los países bajo estudio (24 países). Tsui, de su parte, concluye que la descentralización fiscal se convierte en uno de los explicativos de las disparidades regionales entre las provincias de China, al igual que el trabajo de Rodriguez, Posse y Gill (2003), quienes encuentran considerable relación negativa entre la descentralización y la desigualdad regional.

Los estudios anteriores dejan en claro que, los modelos de descentralización fiscal también pueden contribuir a ser explicativos de las diferencias o disparidades entre las regiones, por ejemplo, una descentralización fiscal con mayor tendencia hacia la pura, puede contribuir a que no exista redistribución impositiva desde el nivel central y con ello a que las regiones más ricas y con mayor dinámica económica tengan mayores ingresos tributarios y con ello mayor gasto público en sus regiones, lo cual contribuye a acentuar las disparidades económicas regionales, acentuadas además porque, en las regiones de menor dinámica económica, los recaudos y la inversión en infraestructura para el desarrollo es considerablemente menor.

Por otra parte, nos encontramos con que un modelo de descentralización “no pura” podría favorecer la disminución de tales disparidades, por cuanto, el nivel central de gobierno puede distribuir recaudos tributarios de las regiones con mayor dinámica económica a aquellas más

pobres y con ello contribuir a la equidad en el gasto público, en detrimento del sistema “no puro” podríamos encontrarnos con que tal comportamiento de las finanzas públicas contribuye a generar lo que se conoce como “pereza fiscal”, fenómeno en el cual los Municipios receptores de transferencias, con una dinámica económica rezagada, se “conforman” con las transferencias recibidas desde el nivel central y no acuden a medidas que les permita generar una mayor actividad económica interna que ayude a robustecer las condiciones de autosostenibilidad de sus regiones.

Así las cosas, este aparte del trabajo entrará a evaluar, a la luz de las teorías de la descentralización, si el comportamiento fiscal de los Municipios conurbados bajo estudio es similar, o si por el contrario, su comportamiento es disímil y ello podría ayudar a la explicación de las considerables diferencias socioeconómicas observadas anteriormente.

CUADRO C
EVOLUCIÓN EN LAS RENTAS TRIBUTARIAS (Cifras en millones de pesos)

*Valores en millones de pesos	2009	2010	2011	2012
Bogotá	3,884,627.55	4,268,660.17	4,645,764.96	5,430,080.00
Soacha	34,362.26	40,469.54	52,964.65	61,238.98
Chía	38,287.07	43,491.93	50,425.18	51,239.89
TASAS DE CRECIMIENTO EN TRIBUTARIOS				
Bogotá		9.89%	8.83%	16.88%
Soacha		17.77%	30.88%	15.62%
Chía		13.59%	15.94%	1.62%

Fuente: CHIP y cálculos propios

El cuadro C nos muestra la evolución de las rentas tributarias de los entes territoriales bajo estudio, los datos de la misma son tomados del Consolidador de Hacienda e Información Pública (CHIP) como se puede apreciar sus esfuerzos fiscales son crecientes puesto que, las tasas de crecimiento de sus ingresos tributarios son siempre crecientes, incluso se puede apreciar que, luego de salir de la crisis financiera mundial del año 2009 se mantuvieron crecientes e incluso por encima de la tasa de crecimiento económico nacional, lo que ayuda a reforzar la idea de que la convergencia condicional, derivada de factores de cercanía con la principal economía del país ha traído una externalidad positiva sobre los Municipios conurbados.

No obstante no podemos pasar por alto que, a 2009, los ingresos tributarios del Distrito Capital de Bogotá eran 113 veces los del Municipio de Soacha y 101 veces los del Municipio de Chía, adicionalmente que eran, de corte a 2012, 89 veces los de Soacha y 109 los de Chía, distancias que, si bien se acortan reflejan las marcadas diferencias entre uno y otro ente territorial.

Una de las explicaciones que podría darse a este fenómeno reposa en que el distrito capital tiene una población mucho mayor que la de las otras dos ciudades analizadas, puesto que esta, a 2008, era 16 veces mayor a la del Municipio de Soacha y 67 veces la del Municipio de Chía, y a 2012 15 veces la de Soacha y 64 la de chía, lo que descarta inicialmente esta explicación como única.

No obstante lo anterior, es necesario verificar sus ingresos tributarios per cápita a fin de ver los efectos reales sobre los ingresos tributarios, quitando el posible sesgo poblacional, lo que se observa a continuación, en el cuadro D.

CUADRO D
INGRESOS TRIBUTARIOS PERCÁPITA (Cifras en pesos)

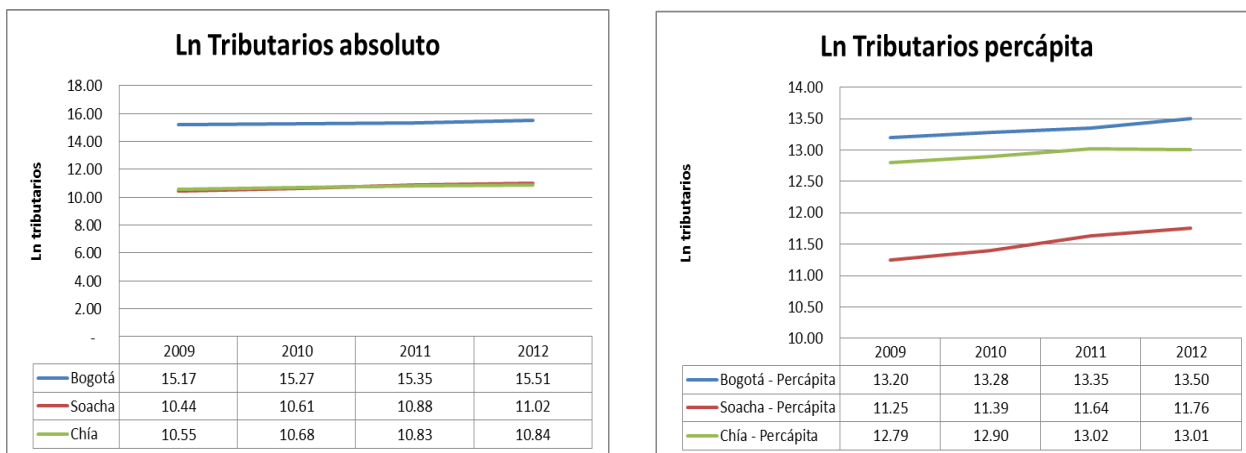
	2009	2010	2011	2012
Bogotá	542,920.94	588,002.36	630,893.87	727,132.10
Soacha	77,192.89	88,750.55	113,429.73	128,137.00
Chía	359,993.16	398,423.72	450,232.82	446,025.77

Fuente: Población DANE, ingresos CHIP, cálculos propios.

Los ingresos per cápita ocasionan un importante cambio a las proporciones, la misma radica en que, al quitar el peso poblacional de las mismas las proporciones cambian, por un lado, en el 2009, el Distrito Capital tiene 7 veces el ingreso per cápita del Municipio de Soacha, y 5 veces para el 2012, y, de otra parte, respecto al Municipio de Chía, el Distrito Capital poseía, a 2009 1,5 sus ingresos tributarios per cápita, y a 2012 un 1,6, lo que deja entrever que, si bien las diferencias en términos per cápita se mantienen, disminuyen considerablemente al dejar de lado el peso poblacional.

Una de las formas de observar gráficamente las conclusiones anteriores es aplicando logaritmos naturales a los datos obtenidos tanto per cápita como absolutos a fin de ver la variación de los mismos en el tiempo, lo cual se observa claramente en el gráfico 2.

GRÁFICO 2
INGRESOS TRIBUTARIOS COMPARADOS



Fuente: CHIP, cálculos del autor.

Como se aprecia claramente, al aplicar logaritmo natural a los datos de los cuadros C y D, nos encontramos con que, si bien al observar valores absolutos la diferencia del Distrito Capital es considerablemente más alta que la de los dos conurbados en estudio, al observar los datos per cápita esa diferencia se reduce considerablemente respecto del Municipio de Chía y se acentúa un poco más respecto del Municipio de Soacha.

De otra parte, al observar los valores absolutos, se logra evidenciar el notable esfuerzo fiscal de recaudo hecho por el Municipio de Soacha, el cual mantuvo sus tasas de crecimiento muy por encima de las del Municipio de Chía durante los últimos cuatro años, lo que le permite superar los tributarios de este último de forma notable a partir de 2011, este punto de mejora se observa más claramente al ver los ingresos per cápita, los cuales tienden a acercarse a los del Municipio de Chía en los últimos dos años.

Lo anterior deja en evidencia una conclusión, si el sistema de descentralización fiscal en Colombia fuera netamente puro, en los términos vistos arriba, las disparidades económicas tendrían tendencia a remarcarse respecto a los entes territoriales más ricos.

Lo anterior se acentúa toda vez que, si analizamos los ingresos tributarios promedios de todos los municipios del país a 2012, los cuales son por el orden de 12.265 millones de pesos para el año 2012, y, de otra parte, si cruzamos este valor con la población promedio municipal proyectada por el DANE para el mismo año, equivalente a 41.517, obtenemos que los ingresos tributarios per cápita promedio estarían por el orden de \$295,432.21, valor superior al obtenido

por el Municipio de Soacha, el cual, pese a sus resultados considerables en relación a sus ingresos tributarios, sobre todo en las últimas dos vigencias fiscales, aún sigue rezagado con respecto al promedio nacional.

Es por tal razón que, pese a los esfuerzos considerables que pueda realizar un Municipio en incrementar sus rentas tributarias, la descentralización fiscal pura acentuaría las disparidades económicas entre los Municipios, por lo tanto, una descentralización fiscal “mixta”, como la que tenemos actualmente o “no pura”, en la cual se distribuyan la totalidad de los recursos bajo esquemas netamente técnicos, podría jugar considerablemente a favor de los Municipios en estudio, logrando disminuir las diferencias entre sus ingresos.

Ahora analizaremos los ahorros operacionales de los Municipios bajo estudio, basándonos en la misma fuente de datos CHIP,

CUADRO E
AHORRO OPERACIONAL (Cifras en millones de pesos)

RENTA	MUNICIPIO	2009	2010	2011	2012
Ingresos Corrientes de Libre Destinación	Soacha	36,306.06	55,015.98	53,426.91	61,514.27
	Chía	55,205.14	60,261.16	62,961.61	59,582.98
	Bogotá	4,490,383.55	4,891,485.77	5,424,483.00	6,637,809.00
	Promedio nacional	n/a	n/a	12,958.24	15,000.39
Gastos corrientes	Soacha	34,761.27	40,692.55	28,025.83	28,362.27
	Chía	13,397.58	15,031.58	22,660.46	24,923.57
	Bogotá	1,489,565.19	1,497,264.07	1,842,677.88	1,938,697.53
	Promedio nacional	n/a	n/a	5,786.36	6,117.27
Ahorro operacional	Soacha	1,544.79	14,323.43	25,401.08	33,151.99
	Chía	41,807.57	45,229.58	40,301.15	34,659.41
	Bogotá	3,000,818.36	3,394,221.70	3,581,805.12	4,699,111.47
	Promedio nacional	n/a	n/a	7,171.89	8,883.12

Fuente: Población DANE, ingresos CHIP, cálculos propios.

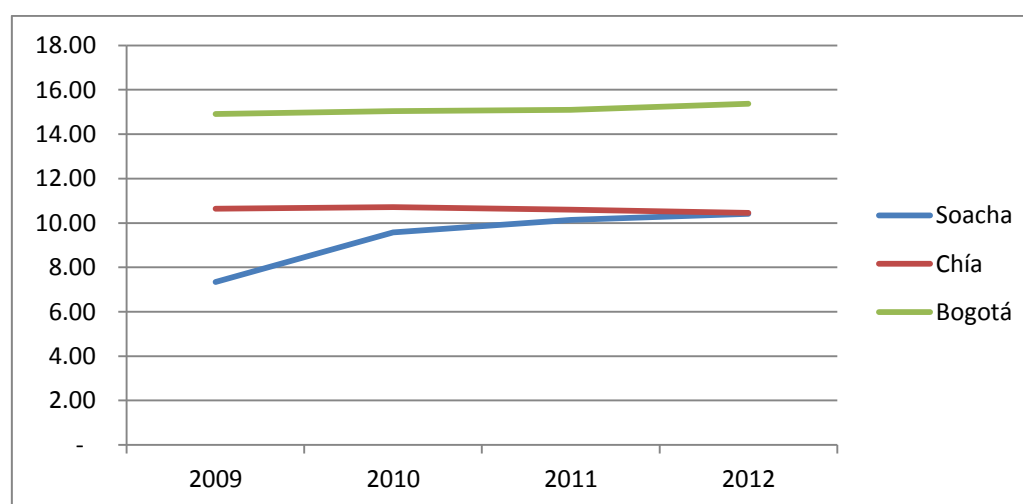
El cuadro E, por su parte, nos muestra la capacidad de los Municipios para generar ahorro operacional, es decir, en el mismo podemos observar, por un lado, la cantidad de Ingresos Corrientes de Libre Destinación, los cuales se encuentran definidos por la Ley³ y que en su gran mayoría componen los ingresos generados en las jurisdicciones municipales, por otro y

³ Definidos por el artículo tercero de la Ley 617 de 2000.

restando, los gastos corrientes de los entes territoriales bajo estudio, los cuales están compuestos por los gastos de personal, los generales y las transferencias de funcionamiento a sus entes descentralizados.

De la resta de los primeros sobre los segundos, encontramos el ahorro operacional, que no es otra cosa que la capacidad de los Municipios para generar superávits después de hacer cobertura a sus gastos de funcionamiento. El gráfico 3 nos muestra el logaritmo natural del ahorro operacional para los tres entes bajo estudio.

GRÁFICO 3
LOGARÍTMO NATURAL DEL AHORRO OPERACIONAL



De igual forma, se observa el particular esfuerzo del Municipio de Soacha por la generación de ahorro operacional que le permita canalizar recursos propios hacia la inversión, hacia el año 2012, el ahorro operacional de este Municipio se asimiló considerablemente al del Municipio de Chía, esto no solo en función al crecimiento de los ingresos tributarios sino también, en función a una estabilización y reducción de los gastos de funcionamiento.

No obstante lo anterior, otro de los resultados observables tiene que ver con la enorme diferencia en el ahorro operacional del Distrito Capital respecto de los otros dos municipios, e cual, a 2012, era 141 veces el del Municipio de Soacha y 131 veces el del Municipio de Chía, lo que deja entrever que en este sentido la capacidad de generación de ahorro operacional es considerablemente más alta en la ciudad centro que en sus conurbadas.

A continuación mostraremos, de igual forma que en el apartado de análisis de los ingresos tributarios, un análisis concerniente a los valores per cápita para los gastos corrientes en primera medida y para el ahorro operacional en segunda.

CUADRO F
AHORRO OPERACIONAL PERCÁPITA (Cifras en pesos)

RENTA	MUNICIPIO	2009	2010	2011	2012
Ingresos Corrientes de Libre Destinación	Soacha	83,585.57	123,590.31	117,166.34	131,739.69
	Chía	519,064.86	552,044.37	562,167.28	518,649.54
	Bogotá	627,582.24	673,795.77	736,643.62	888,856.88
	Promedio nacional	n/d	n/d	312,119.00	361,307.13
Gastos corrientes	Soacha	80,029.07	91,413.52	61,461.24	60,740.99
	Chía	125,970.37	137,702.27	202,329.16	216,951.20
	Bogotá	208,183.70	206,246.17	250,235.26	259,607.45
	Promedio nacional	n/d	n/d	139,373.19	147,343.68
Ahorro operacional	Soacha	3,556.50	32,176.78	55,705.10	70,998.70
	Chía	393,094.50	414,342.10	359,838.13	301,698.34
	Bogotá	419,398.54	467,549.60	486,408.36	629,249.44
	Promedio nacional	n/d	n/d	172,745.80	213,963.45

Fuente: CHIP para datos financieros, DANE datos poblacionales, Cálculos propio

El cuadro F nos revela datos sorprendentes, por un lado, se observa la limitada capacidad que, a pesar de la considerable mejoramiento o crecimiento en los mismos, ha tenido el Municipio de Soacha para la generación de Ingresos Corrientes de Libre Destinación respecto a su población, la cual no se encuentra solamente por debajo de las otras dos entidades en estudio sino que, se encuentra muy por debajo del promedio del resto de las entidades a nivel nacional.

Al observar los gastos corrientes pueden hacerse dos lecturas, de un lado, los partidarios de la modestia en el gasto público y del Estado pequeño encargado exclusivamente de regular el mercado y proteger los derechos de propiedad privada darían su beneplácito al comportamiento del Municipio de Soacha respecto a su bajo gasto de funcionamiento per cápita con respecto a sus pares bajo análisis e incluso respecto al gasto promedio del resto de entes territoriales a nivel nacional.

De otra parte, para un estudiante de administración pública, preocupado por la eficiencia del Estado para la prestación de sus servicios a los ciudadanos y para el cumplimiento de los fines

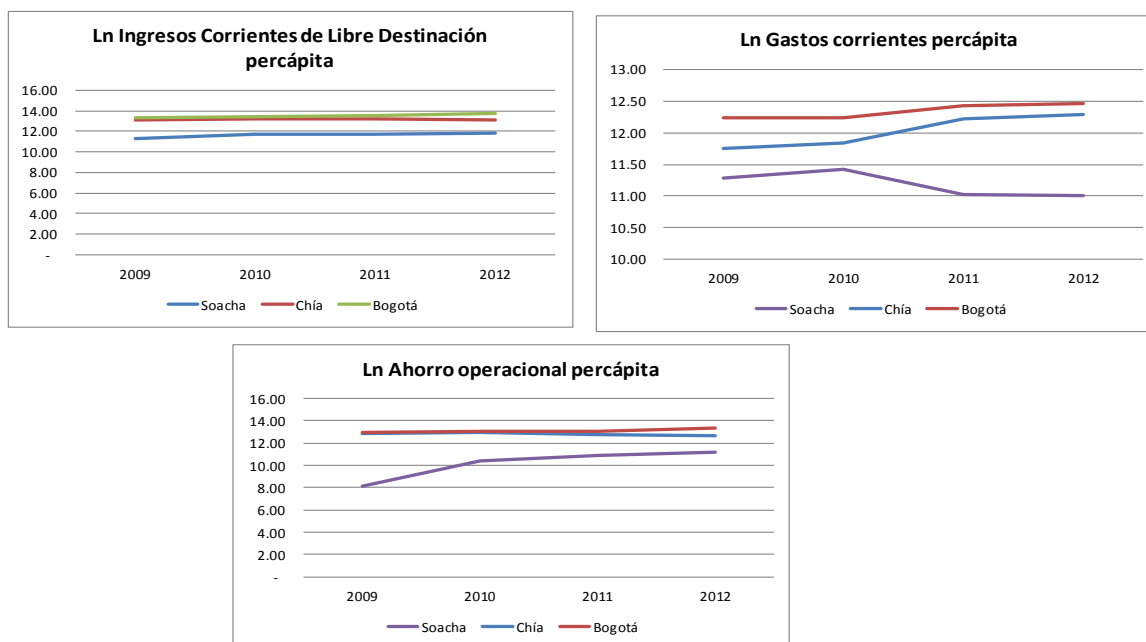
estatales, tal comportamiento podría reflejar una considerable deficiencia administrativa, muy pocos funcionarios que podrían derivar en un servicio lento hacia el ciudadano y comprometer los resultados trazados en su respectivo plan de desarrollo.

Adicionalmente, el poco gasto en personal pudiera reflejar que su estructura administrativa fuera endeble en su tarea de recuperación de cartera y control a la evasión, la cual, dada la estructura actual del cobro por vía administrativa-coactiva, requiere de considerables esfuerzos técnicos, legales y financieros para consolidar sus resultados.

Podrían dejar ver los resultados anteriores que el Municipio de Soacha necesita invertir aún más en su estructura administrativa a fin de compararse con el nivel nacional y fortalecerse como entidad.

En la gráfica que a continuación se muestran se observa la tendencia para los años de estudio de estos indicadores, en los cuales se apreciará si, con el pasar de los últimos años la tendencia arriba mostrada ha tendido a reducirse o en contrario tiende a recrudecerse.

GRÁFICO 4
DATOS DE LOGARÍTMO NATURAL AHORRO OPERACIONAL PERCÁPITA



Fuente: CHIP para datos financieros, DANE datos poblacionales, Cálculos propio

Como se aprecia en el grupo de gráficos, más que todo gracias a la reducción o estabilización de los gastos corrientes, el Municipio de Soacha ha tenido tendencia a corregir su desfase en términos de ahorro operacional respecto a otras entidades, no obstante, el “remedio” de sostener los gastos de funcionamiento, limita la estructura administrativa y su capacidad, lo que, combinado con una población creciente podría derivar en el mediano plazo en acrecentar su ineficiencia administrativa y rezagar el Municipio respecto a otros.

Quiere decir lo anterior que no siempre puede considerarse válida la receta de que menores gastos de funcionamiento respecto de los Ingresos Corrientes de Libre Destinación es el óptimo, como lo buscó la Ley 617 de 2000 para los Municipios del país, ello podría llevarlos a dejar “oxidada” y rezagada su estructura administrativa en el tiempo respecto de una población creciente e incluso, que demanda más bienes y servicios del Estado dada su consideración de vulnerabilidad como es el caso de la población del Municipio de Soacha, en su mayoría población pobre o de clase media. – baja.

CUADRO G
TRANSFERENCIAS DE LOS NIVELES SUPERIORES DE GOBIERNO PARA INVERSIÓN
(Cifras en millones de pesos)

RENTA	MUNICIPIO	2009	2010	2011	2012
Transferencias de los niveles superiores de gobierno⁴	Soacha	130,609.54	252,258.52	159,048.73	182,188.45
	Chía	31,989.00	33,922.17	31,815.24	34,822.52
	Bogotá	2,112,402.72	2,213,366.39	2,264,490.99	2,403,642.00
	Promedio nacional	n/d	n/d	15,573.11	19,282.32

Fuente: CHIP

Al observar las transferencias realizadas a los municipios bajo estudio, por parte de los niveles superiores de gobierno, nos encontramos con otra evidencia considerable, el sistema de descentralización fiscal mixto, en su parte “no pura”, trata de corregir las ineficiencias de la parte “pura” del sistema, es decir que, la debilidad en la renta propia del Municipio de Soacha es corregida por los aportes o transferencias de los niveles superiores de gobierno para

⁴ Se cuentan dentro de este renglón las transferencias realizadas por los Gobiernos Departamental y Nacional, mediante mecanismos como el Sistema General de Participaciones, los aportes departamentales para salud, los aportes departamentales por impuesto vehicular (cuando no está formalizada la Secretaría de movilidad en el respectivo municipio), y los convenios interadministrativos que se realizan entre los niveles superiores de gobierno con los Municipios para el desarrollo de actividades de inversión previamente determinadas.

inversión pública, lo que puede llevar a corroborar que, bajo un sistema de descentralización fiscal puro, las disparidades regionales pudieran aumentar considerablemente.

CUADRO H
TRANSFERENCIAS DE LOS NIVELES SUPERIORES DE GOBIERNO PARA INVERSIÓN EN TÉRMINOS
PERCÁPITA (Cifras en pesos)

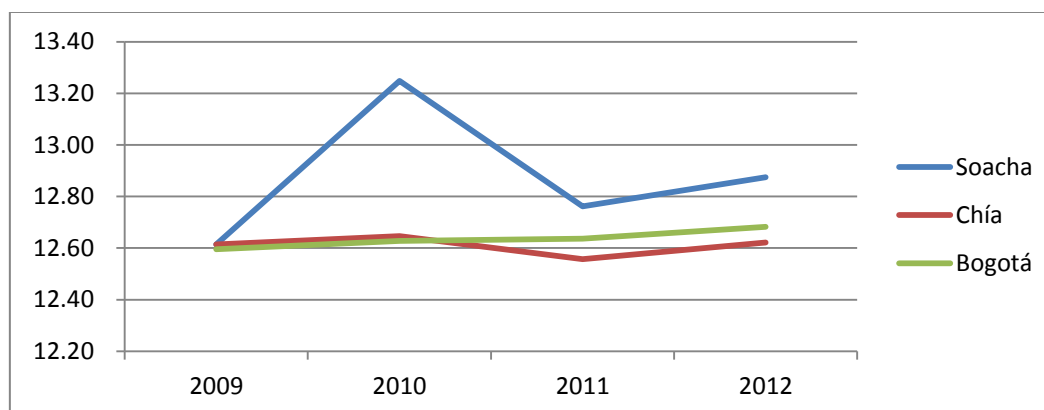
RENTA	MUNICIPIO	2009	2010	2011	2012
Transferencias de los niveles superiores de gobierno	Soacha	300,695.61	566,684.61	348,797.19	390,176.96
	Chía	300,775.72	310,756.40	284,069.75	303,118.15
	Bogotá	295,232.34	304,888.33	307,517.39	321,867.31
	Promedio nacional	n/d	n/d	375,102.05	464,443.93

Fuente: CHIP para datos financieros, DANE datos poblacionales, Cálculos propios

Al observar los datos de transferencias de los niveles superiores de gobierno en términos percápita corroboramos la tendencia de los gobiernos Departamental y Nacional por tratar de corregir las diferencias en la generación de recursos propios entre los tres entes bajo análisis, adicionalmente, observamos de forma más clara que, pese a los considerables esfuerzos por superar estas desigualdades, tales esfuerzos no son suficientes, puesto que, mientras por ejemplo el Municipio de Chía generaba casi 4 veces más ingresos corrientes per cápita que el Municipio de Soacha a 2012, las transferencias percápita de los niveles superiores de Gobierno para Soacha sólo son un 1,29 de las transferidas a Chía.

Nuevamente procederemos a evaluar los resultados gráficos bajo logaritmo natural a fin de encontrar tendencias al respecto

GRÁFICO 5
TRANSFERENCIAS DE LOS NIVELES SUPERIORES DE GOBIERNO PARA INVERSIÓN PERCÁPITA



Fuente: CHIP para datos financieros, DANE datos poblacionales, Cálculos propios

Como se puede apreciar, si descartamos lo ocurrido en el año 2010 para el Municipio de Soacha, por considerarse un año atípico en lo que tiene que ver con las transferencias desde los niveles centrales de gobierno, el resto de años se observa una tendencia al incremento de las transferencias desde los niveles superiores de gobierno respecto a sus pares bajo estudio y en términos per cápita.

Lo anterior refleja que puede existir una tendencia en el largo plazo a disminuir las brechas entre los recursos disponibles per cápita, no obstante, una serie más larga de tiempo podría dar un panorama más concreto.

Finalmente nos detenemos en analizar el gasto público para inversión de los entes territoriales bajo estudio, a fin de poder comparar sus niveles de ejecución o gasto per cápita y absoluto y con ello su eficiencia al momento de ejecutar los recursos públicos transferidos.

CUADRO I
GASTOS DE INVERSIÓN (En miles de millones de pesos)

RENTA	MUNICIPIO	2009	2010	2011	2012
Gastos de inversión pública	Soacha	211,580.35	219,994.61	175,705.55	147,575.70
	Chía	53,978.41	83,025.32	99,844.12	66,955.76
	Bogotá	7,282,611.52	6,257,982.51	6,619,264.18	6,707,448.93
	Promedio nacional	n/d	n/d	31,822.32	30,275.06

Fuente: CHIP

Al analizar, los gastos de inversión vemos que, nuevamente el Distrito Capital tiene el primer lugar en cantidad de recursos gastados en los rubros de inversión, los cuales incluyen tanto inversión pública social, en los sectores constitucionalmente reconocidos como tal (Agua Potable y Saneamiento Básico, Salud y Educación, deporte, cultura y otros), y la inversión en infraestructura, población vulnerable, etc.

En segundo lugar, en valores absolutos, destaca el Municipio de Soacha, no obstante, al quitar el peso poblacional, los resultados de análisis tienden a variar.

El cuadro J muestra los datos de gastos de inversión para cada ente territorial a nivel per cápita, en él se observan marcadas diferencias respecto de los gastos medidos en términos absolutos.

CUADRO J
GASTOS DE INVERSIÓN PERCÁPITA (En millones de pesos)

RENTA	MUNICIPIO	2009	2010	2011	2012
Gastos de inversión pública	Soacha	487,110.52	494,205.55	385,325.96	316,049.88
	Chía	507,530.50	760,583.73	891,481.32	582,827.06
	Bogotá	1,017,827.90	862,028.91	898,894.64	898,182.24
	Promedio nacional	n/d	n/d	766,488.93	729,220.86

Fuente: CHIP para datos financieros, DANE datos poblacionales, Cálculos propios

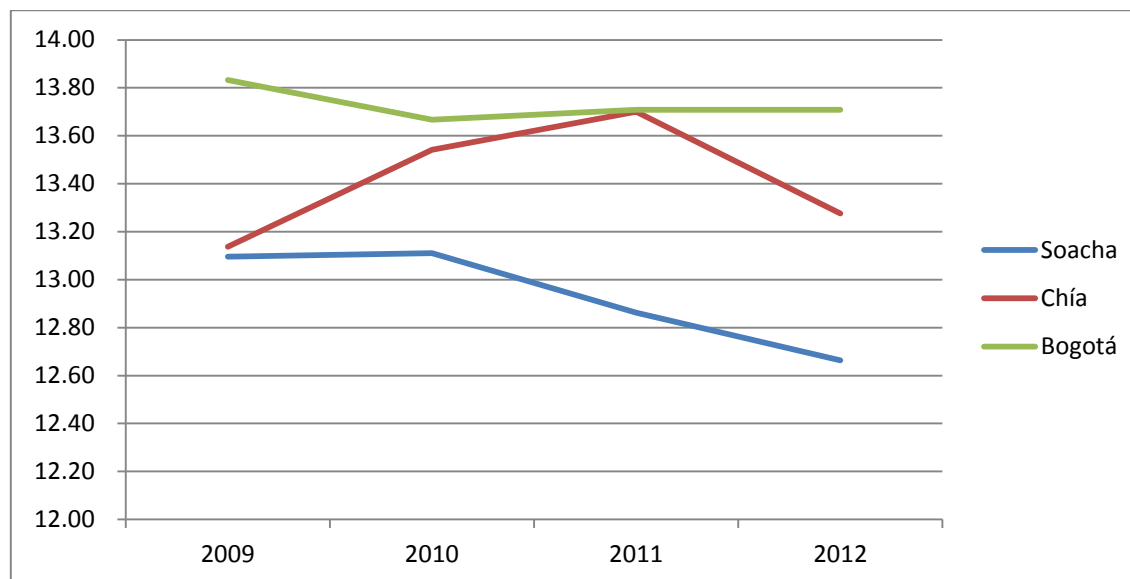
En este caso, al analizar en términos per cápita se observa claramente como el Municipio de Soacha, a pesar de tener mayores transferencias provenientes de la nación en términos per cápita que el Municipio de Chía (sin contar con que tiene muchas más transferencias en términos absolutos), tiene un menor gasto de inversión per cápita que sus pares.

La diferencia respecto del Distrito Capital podría ser explicada por cuanto este último genera un ahorro operacional per cápita considerablemente mayor, lo que genera mayor holgura a la inversión, adicionalmente, que la diferencia también es considerable respecto del Municipio de Chía, lo que nos lleva a pensar que parte de esta diferencia se debe a la mayor capacidad en la generación de ahorro en términos per cápita con sus recursos propios.

Una explicación alternativa, y no necesariamente rival a la anterior, se relaciona con uno de los hallazgos hechos en el presente escrito, y se refiere a que el Municipio de Soacha, al tener menor gasto corriente en términos per cápita, cuenta con una estructura administrativa considerablemente más débil, lo que podría generar considerables problemas en los procesos de planificación y ejecución del gasto público, dicho en otras palabras, la estructura administrativa del Municipio de Soacha es considerablemente inferior a la adecuada para ejecutar de forma óptima sus recursos propios y los asignados por la nación a tal fin.

Finalmente hacemos la evaluación de tendencias con similar metodología a la usada anteriormente, es decir aplicando logaritmo a los valores per cápita a fin de poder realizar comparaciones sin tener por las diferencias de escala.

GRÁFICO 6
Ln DEL GASTO PÚBLICO EN INVERSIÓN



Fuente: CHIP para datos financieros, DANE datos poblacionales, Cálculos propios

Podemos observar claramente que, más allá de la tendencia en el gasto público del Municipio de Soacha respecto al de sus pares, tanto el de este como el de Chía tuvieron tendencias a declinar hacia la vigencia fiscal 2012.

De otra parte, la tendencia en el Municipio de Chía fue al aumento en el año 2011, en el cual se celebraron elecciones locales para elegir Alcaldes, Gobernadores, Asambleas, concejos, ediles, etc, esto deja entrever que, al menos durante el periodo de estudio el Municipio de Chía presentó más sensibilidad que sus pares bajo estudio al ciclo político⁵.

De otra parte, la explicación para la considerable disminución en la ejecución de gastos de inversión hacia el año 2012, puede hallarse en la llegada de Gobiernos nuevos y de cambios en el gabinete, lo que hace que en términos generales los Municipios a nivel nacional puedan

⁵ Por no ser el propósito de este trabajo, no se hablará en el mismo del ciclo político de los negocios; no obstante, existe una considerable amalgama de literatura al respecto de la influencia de las elecciones sobre la política fiscal en las Repúblicas Democráticas, para el caso colombiano se recomienda ver el estudio de Rubiano (2011).

ejecutar menos de lo normal, respondiendo a razones netamente administrativas, nótese que, el hecho de que los gastos del distrito se hayan mantenido constantes puede ser el reflejo de una madurez administrativa mucho mayor.

Varios estudios sobre finanzas públicas territoriales se encuentran en la literatura y sus conclusiones suelen ser diversas, por ejemplo, Collazos (2012) encuentra, para el Municipio de Cali que, una mayor dependencia de las transferencias de la nación, y el aumento considerable de sus gastos de funcionamiento con respecto a la generación de ingresos en su jurisdicción puede jugar en contra de la sostenibilidad de las finanzas públicas en el mediano plazo, por su parte, y en un estudio para el Municipio de Medellín, Tobón, López y Gonzalez (2012), destacan el buen desempeño fiscal del Municipio de Medellín, pero a su vez, e iguales a las conclusiones del estudio citado para la ciudad de Cali, ven con negativismo la creciente dependencia de los ingresos provenientes de las transferencias del Gobierno central y hacen un llamado a la necesidad de fortalecer aún más los recaudos internos.

Finalmente, en un estudio que vale la pena destacar por su extensión en el estudio de localidades o municipalidades, Kinto (2007), destaca que, los Municipios conurbados tienen la oportunidad de beneficiarse de la demanda creciente del ente territorial más grande, además encuentra que para su país de estudio, México, los Municipios no conurbados han tenido tendencia a fortalecer sus ingresos propios y con ello a cerrar la brecha que les separa de los Municipios conurbados que gozan de economías más dinámicas y mayores recaudos.

CONCLUSIONES

En la primera parte de este trabajo se destacan los beneficios en materia socioeconómica de encontrarse conurbado a la zona de dinámica económica más importante del país en razón a que gracias a ello se ha podido contar con indicadores, tanto para los Municipios de Chía y de Soacha mucho mejores a los nacionales o departamentales.

Lo anterior responde a que su misma dinámica es fuente de empleo y de colocación de productos por la potente demanda a su vez que contribuye a dar más oportunidades a los ciudadanos para salir de la pobreza. No obstante, estos resultados no fueron uniformes, toda

vez que era evidente que el Municipio de Chía presenta mejores indicadores que el del Municipio de Soacha.

Las diferencias entre los Municipios de Chía y Soacha son explicadas en parte por las diferencias considerables en acceso al transporte público de los ciudadanos, lo que se traduce en un costo de transacción que perjudica principalmente a la mano de obra, uno de los principales recursos que ofrece el Municipio de Soacha al Distrito Capital

De otra parte son explicadas las diferencias de los Municipios conurbados a Bogotá por las dinámicas de apropiación del suelo, las que se presentan disímiles en cada uno de los Municipios, lo cual contribuyó a que en el Municipio de Soacha se acrecentaran las diferencias y las deficiencias en su ordenamiento territorial y provocó un rezago respecto a sus pares conurbados al Distrito Capital.

En la segunda parte de este trabajo se buscó abordar otro de los objetivos propuestos por la investigación, el cual era estudiar si los Municipios conurbados bajo estudio tenían dinámicas similares en sus finanzas públicas, hallando que, si bien sus comportamientos en este aspecto tienden a converger, no es el mismo, de una parte, encontramos mayor generación de ingresos en términos per cápita para el Municipio de Chía, que para el de Soacha, y una mayor capacidad de ahorro operacional también en términos per cápita.

De otra parte se encontró una seria distancia en sus gastos corrientes, los cuales eran mayores, en términos per cápita, en el Municipio de Chia, lo que podría estar generando en Soacha, en el cual a su vez se observaban gastos corrientes menores respecto al promedio nacional, una estructura administrativa más débil, que a su vez generara procesos de recaudo de cartera y de ejecución del gasto público más lento.

También se encontró una menor inversión per cápita en el Municipio de Soacha, lo que en parte es explicado por su menor capacidad para la generación de ahorro operacional y en segunda instancia por lo que puede ser una estructura administrativa débil frente al tamaño de su Municipio.

Para solucionar el problema del superávit corriente el Municipio de Soacha no debe recurrir a “estrangular” aún más sus gastos corrientes, debilitando de tal forma su capacidad

administrativa, sino debe fortalecer aún más el recaudo de Ingresos Corrientes de Libre Destinación, a fin de generar superávits más amplios y acordes a las necesidades administrativas.

Finalmente se destaca que, pese a la debilidad del Municipio de Soacha en su generación de rentas, este Municipio ha mostrado, en los últimos años un claro fortalecimiento en este aparte lo que ha llevado a que, en términos absolutos, sus ingresos tributarios superen al Municipio de Chía, y a que su capacidad para generar ahorro corriente se vea incrementada, no obstante, las brechas con el promedio nacional aún están a esperas de seguirse cerrando.

BIBLIOGRAFIA.

Acevedo S. (2003), “Convergencia y crecimiento económico en Colombia 1980-2000”, *Ecos de economía* No 17. pp. 51 – 78.

Aguirre, K. (2005), “*Convergencia en indicadores sociales en Colombia. Una aproximación desde los enfoques tradicional y no paramétrico*”, Desarrollo y sociedad. Segundo semestre – 2005, pp. 147-176.

Birchenall J. & Murcia G. (1997), “Convergencia regional: Una revisión al caso colombiano”. Archivos de macroeconomía. Tomado de la URL: <https://www.dnp.gov.co/EstudiosEconomicos/ArchivosdeEconom%C3%ADa/1997.aspx>.

Bonet, J. (2004), “Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: la experiencia colombiana”, *Documentos de trabajo sobre economía regional*. No 49.

Cámara de Comercio de Bogota, 2013. Tablero de Indicadores Bogota – Cundinamarca. Tomado de la URL: <http://www.ccb.org.co/contenido/contenido.aspx?catID=86&conID=730>.

Cárdenas, M. (1992), “Crecimiento y Convergencia en Colombia: 1950 – 1990”, *Revista Planeación y Desarrollo*, Diciembre, Edición Especial.

Consolidador de Hacienda e Información Pública CHIP. Tomado de la URL: http://www.chip.gov.co/schip_rt/.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), (2011). Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI, por total, cabecera y resto, según departamento y nacional a 31 de Diciembre de 2011., Tomado de la URL: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-sociales/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>.

Doreaut et al (1994). Soacha: un barrio de Bogotá. Movilidad y acceso a la Vivienda de la población de los Sectores Orientales del Municipio. Desarrollo y Sociedad No 34. Septiembre de 1994.

Dureau, F. y Gouëset, V. (2011), “Formas de Poblamiento y desigualdades en los desplazamientos. La evolución de la Movilidad cotidiana en dos periferias populares de Bogotá: Soacha y Madrid (1993- 2009)” en Territorios 25, pp. 65-93.

Gómez C. (2006). “Convergencia Regional en Colombia: un enfoque en los agregados monetarios y en el sector exportador”, Pontificia Universidad Javeriana.

González M. (2005). “Convergencia Regional y Conflicto Armado Interno en Colombia, 1980-2004.”, Pontificia Universidad Javeriana.

Kinto (2007). Intermunicipalidad metropolitana y Finanzas Públicas: Un análisis de los determinantes del Gasto Publico Municipal en México. Revista de Economía Pública Urbana.